

INFLUENCIA

INFLUENCIA

Lucas Leys



Influencia

Lucas Leys

Publicado por especialidades625® © 2024

Dallas, Texas.

ISBN 978-1-954149-11-3

Todas las citas bíblicas son de la Nueva Biblia Viva (NBV) a menos que se indique lo contrario.

Editado por: María Gallardo

Diseño de portada e interior: Creatorstudio.net

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS.

A Max.

*Desde muy pequeño quisiste ver a otros ganar,
y me desafiaste a ser un mejor líder.*

Tabla de contenido:

1. El instinto de trascendencia	7
2. Influencia, liderazgo y espiritualidad	19
3. Humildad, que no es complejo de inferioridad	37
4. Ver, realmente ver	55
5. Autoridad	73
6. Esa ladrona llamada procrastinación	91
7. La gestión de las voluntades	117
8. Teología de la imaginación	137
9. Tu <i>oikos</i>	157
10. Sanidad para el cinismo	181
Notas bibliográficas	203

1

EL INSTINTO DE TRASCENDENCIA

Una vida que no se deja llevar por las presiones asfixiantes de la cultura del consumo es, sin dudas, una manifestación de fortaleza interior.

Es la expresión de alguien que ha visto sus aspiraciones transformadas por la acción divina del Espíritu de Dios.

Sin embargo, anhelar una vida simple, sin las ansiedades contemporáneas, nunca puede ser una máscara para nuestra negligencia.

El problema que tienen escondido demasiados líderes cristianos no es su insatisfacción, sino el estar anestesiados por su temor al fracaso.

INFLUENCIA

Un temor que se oculta detrás de un disfraz de falsa humildad que solo sirve como camuflaje para el conformismo que surge tras haberse rendido.

Por eso creo que es crucial comenzar este libro haciendo una afirmación sin atenuantes: Una vida de aspiraciones santificadas tiene que ver con lograr aquello que debemos lograr y no con desperdiciar nuestras capacidades y energías en vidas estériles.

Una vida trascendente, llena de margen y de oxígeno renovado, es la antítesis de vivir una historia por debajo de las capacidades que Dios puso en nuestras manos y es por eso por lo que necesitamos aprender a gestionar, curar y multiplicar la influencia que Dios permita que tengamos para sumar valor a otras personas.

Todos debemos hacer un aporte. Dejar una marca. Influir en el juego y afectar el desenlace de las circunstancias que atravesamos.

Tenemos este instinto de trascendencia desde Génesis 1:27, ya que fuimos hechos a su imagen.

Dios instaló “de fábrica” ese anhelo en nosotros, y podemos saber que es fruto de una genuina espiritualidad cuando se caracteriza por la búsqueda del bien ajeno en lugar de solo una búsqueda de estatus para esconder nuestras propias inseguridades.

EL INSTINTO DE TRASCENDENCIA

Por eso no puedo darme el lujo de asumir que ya lo tengas claro, y entonces debo asegurarme de decirte que todos tenemos influencia en la vida de otras personas.

No importa si es sobre pocas personas o sobre miles. En ambos casos es posible tener una influencia más generosa, y si este libro está en tus manos porque te gustaría tener mayor influencia, déjame decirte que ese deseo no es fruto de nuestra naturaleza caída, como tal vez hayas pensado alguna vez. Por el contrario, ese anhelo de agregar valor a otros, y de dejar un legado, es un atisbo de la imagen y semejanza de Dios en nosotros y está muy lejos de ser poco espiritual.

Tener la ambición de cumplir un rol activo produciendo cambios y mejoras en el lugar donde Dios plantó nuestras vidas es un deseo inherente al destino y al propósito con el que Dios nos hizo.

**EL CONFORMISMO
ES LO CONTRARIO DE
LA FE, Y CUANDO SE
DISFRAZA DE
ESPIRITUALIDAD ES
MEZQUINO CON EL
ALMA.**

Prácticamente nadie decide de manera consciente vivir en la casa de la mediocridad, y quien lo hace, sea consciente o no de esa decisión, solamente lo hace por el temor a vivir sin el techo de la seguridad y las paredes de la comodidad, y no

INFLUENCIA

porque anhele caer en el abismo de lo ordinario. El conformismo es lo contrario de la fe, y cuando se disfraza de espiritualidad es mezquino con el alma.

Claro, la otra que puede suceder con el anhelo de ser de influencia, además de que esté anestesiado, es que siempre permanezca esclavizado por nuestra naturaleza pecaminosa sin ser santificado.

Y es que en la mayoría de los seres humanos ese anhelo de influencia está corrompido por nuestra pecaminosidad, y mantenido en servidumbre gracias al canto tentador de las sirenas de la cultura del egoísmo, el consumo, la competencia y la ventaja.

Así que la pregunta orgánica que deberíamos hacernos es:
¿Cómo se rescata y se trae a libertad el anhelo de influencia para que ese deseo sea gestionado y multiplicado de manera espiritual y trascendente?

De eso se trata este tercer libro de la trilogía de liderazgo y espiritualidad de la que es parte. Mi deseo es ayudarte a que puedas responder esta pregunta de la manera más consciente y consistente posible.

Preguntas y destino

Si leíste algún otro de mis libros recientes sabrás que soy un enamorado de las preguntas. La inteligencia suele manifestarse en las respuestas, pero la sabiduría se manifiesta en las preguntas que hacemos.

Una mala pregunta puede llevarte a una respuesta que sea a la vez correcta y equivocada. Correcta porque responde a lo preguntado, pero equivocada porque te lleva a un concepto fragmentado o a una mala decisión. Es por esta razón que necesitamos reflexionar sobre cómo multiplicar nuestra influencia haciendo preguntas acertadas.

Piensa por un momento en tus respuestas a las siguientes preguntas:

¿Cómo se alinean tu vocación y este instinto de trascendencia? ¿Cuál es el lugar que ocupa el trabajo si miramos el panorama completo de nuestra vida? ¿Qué tal si el trabajo es más que solo una actividad que necesitamos para pagar las cuentas de la vida? ¿En dónde o cómo encontramos sentido, sanidad completa y realización integral?

Y qué tal preguntarnos:

¿Qué lugar tienen nuestra historia, capacidades, y posibilidades en el cosmos de la creación de Dios? ¿Cuál es su relación con la misión de Cristo de redimir al mundo?

INFLUENCIA

Las respuestas a estas preguntas tienen todo que ver con una pregunta germinal que quizás sintetiza todas las demás:

¿Cómo podemos multiplicar nuestra influencia de la mejor manera?

La carta del apóstol Pablo a los Efesios cuenta la historia de la obra cósmica de Dios, que comenzó antes de la creación del mundo, continuó en la obra de redención de Cristo, y llega hasta nuestro presente. Esta carta pretende considerarnos participantes activos en la obra de Dios, y nos regala a sus exploradores una mirada más precisa, no solo de Dios, sino también de nosotros mismos.

Nuestras vidas, nuestras acciones y, de hecho, también nuestro trabajo, todo adquiere un nuevo significado al atravesar los capítulos de esta carta y estoy convencido de que al entenderla mejor lograremos vivir de una manera más trascendente, adoraremos de una manera más profunda, e incluso trabajaremos de una manera más gozosa y productiva debido a lo que Dios ha hecho y está haciendo en Cristo.

Todo los cristianos, y en particular quienes estamos en posiciones de liderazgo, hemos sido llamados por Dios para participar de su arte en el mundo (Efesios 4:1), y lo que sale a la luz en el proceso de internalizar esta verdad es el hallazgo de que nuestra tierra prometida no es un lugar, un proyecto humano o una posesión, sino la revelación abundante de quién es Él, quiénes somos nosotros, y para qué estamos en este mundo.

Te lo digo nuevamente de manera más personal: Tu tierra prometida no es un lugar, un proyecto humano o una posesión. Es la revelación abundante de quién es Él, quién eres tú, y cuál es tu destino.

Efesios es diferente a las otras cartas del Nuevo Testamento atribuidas al apóstol Pablo, *¿te diste cuenta alguna vez?* Incluso es diferente a Colosenses, con la cual comparte oraciones completas en común como encontramos en Efesios 6:21-22 y Colosenses 4:7-8. Efesios es la carta paulina que más me ha afectado de manera personal. Por eso es por lo que va a aparecer seguido en los próximos capítulos. Algunas

**NUESTRA TIERRA
PROMETIDA NO ES UN
LUGAR, UN PROYECTO
HUMANO O UNA
POSESIÓN.**

de sus perspectivas teológicas son la verdadera cuna conceptual de mi acercamiento al ministerio, al liderazgo y a la vida. Y es que comparada con las otras cartas de Pablo, esta carta teológica está mucho menos apuntada a una circunstancia en particular dentro de la vida de una iglesia específica, y tiene mucho más que ver con esa visión cósmica de nuestro instinto de trascendencia.

Mira las siguientes afirmaciones:

INFLUENCIA

“Desde antes que formara el mundo, Dios nos escogió para que fuéramos suyos a través de Cristo...”

(1:4)

“Esto fue para que le demos la gloria a Dios por la extraordinaria gracia que nos mostró por medio de su amado Hijo”.

(1:6)

“...para que sepan cuál es la esperanza a la que los llamó y qué enorme es la riqueza de la herencia que él ha dado a los que son suyos”.

(1:18)

“Esto lo hizo para demostrar a las generaciones venideras la incomparable riqueza de su amor, que en su bondad derramó sobre nosotros por medio de Cristo Jesús”.

(2:7)

“Somos creación de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer las buenas obras que Dios de antemano ya había planeado”.

(2:10)

“...para que..experimenten ese amor, que nunca

EL INSTINTO DE TRASCENDENCIA

podremos entender del todo. Así estarán completamente llenos de Dios”.

(3:19)

“Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos y cada vez seremos más semejantes en todo a Cristo, que es nuestra Cabeza”.

(4:15)

Los ríos no beben su propia agua. Las flores no esparcen su fragancia para sí mismas. Ni siquiera el sol brilla para sí mismo. De manera que vivir sirviendo a otros es un rasgo orgánico de la creación de Dios, y esa es la razón visceral de por qué deseamos ser de influencia.

Correctamente interpretada, la influencia no tiene que ver con el ego, y en las próximas páginas descubriremos por qué la Biblia está de acuerdo con esta afirmación. Ganar y construir influencia es fundamental para todos los que lideramos, y es un rasgo orgánico que asoma en nosotros por haber sido creados a imagen de Dios.

En palabras simples: Dios te creó para la influencia, y es importante comenzar lo que vamos a hablar en este libro con esta afirmación clara porque no podemos comenzar pidiendo perdón por algo que no es un pecado de soberbia o siendo tímidos o negligentes con aquello para lo que fuimos destinados.

INFLUENCIA

Somos parte del proyecto creativo de redención, y es un atentado contra nuestra vida y la de otros cuando no somos intencionales en curar nuestra influencia.

Te invito a que lo hagamos juntos en las páginas que siguen...